

ELECTRÓNICA EN ABRIL

A CASA ENCENDIDA, MADRID, 24, 25 Y 26 DE ABRIL

El signo de los tiempos

Por **CARLOS BARREIRO**

Edición tras edición, este ciclo que organiza el sello Pulpa en La Casa Encendida ha destacado por poner riesgo y personalidad a la programación de música electrónica en Madrid. Con mayor o menor acierto, su apertura de miras le facilita el trabajo a la hora de elaborar el cartel. Labor para la que suelen estar muy atentos a los sonidos pujantes y que son tendencia dentro de la etiqueta. Así, en 2009, el house tuvo un papel relevante con las actuaciones de **GUILLAUME & THE COUTU DUMONTS** y el trío **dOP**. Dos artistas que aparecían como creadores con ideas refrescantes, en un momento en que los productores que siguen estrujando el ritmo nacido en Chicago vuelven a tener visibilidad en festivales y en la programación de clubes importantes. Sin embargo, su ramplonería, falta de encanto y ortodoxia, tanto en el latin house del primero como en el sound system de house vocal de los segundos, fue escandalosa.

La misma sensación de falta de

nivel dejaron **NHK**, dúo de techno ruidista muy bien relacionado y con ese halo de credibilidad que suelen tener los músicos que vienen desde Japón con propuestas extremas. Pero su sonido, plano y anémico, no aguantaría un pulso con las texturas sobrenaturales de Pan Sonic o los ambientes maquinales de Byetone.

Lo de **DOPLEREFFEKT**, héroes de la escena electro de principios de la década, hubiera encajado más en el auditorio que en el patio. Ahora en una línea más experimental, enfocaron su puesta en escena como una proyección con música, en la que predominaban los sonidos pregrabados. Pero sus composiciones no tienen esa narrativa sutil y pensada para realizar imágenes de las bandas sonoras. Un rasgo que sí contiene la música de **THE FIELD**, el álter ego de Axel Willner. Un fuera de serie del techno ambiental que ha encontrado el punto de unión entre Isan y Orbital e hilvana sus canciones como un mantra. De no ser por algunos problemas con el



Shackleton: terremoto oscuro. Foto: JUAN PÉREZ-FAJARDO

sonido, hubiera sido un concierto antológico. Además de toda una lección de cómo usar el formato de banda con instrumentos reales –bajo y batería– para dar ese matiz a los ritmos que las máquinas no consiguen. Techno evocador que masajea los oídos.

Sensaciones radicalmente opuestas a las que transmite **SHACKLETON** con su dubstep físico y oscuro. Un productor con la clase de Bu-

rial pero sin su repercusión mediática. El inglés estuvo una hora sacando trucos de la chistera sin repetirse. Lanzando terremotos rítmicos que se salían de la escala de Richter, con momentos de una intensidad que noqueaba.

Y de entre los artistas programados en el auditorio lo mejor lo dieron **ARVE HENRIKSEN & JAN BANG**. El trompetista sueco y el DJ de Nils Petter Molvaer proponen un

encuentro entre el jazz y la estética de la electrónica. Un concepto estimulante y revelador en el que la improvisación se convierte en algo más terrenal y legible. Su directo fue lo más destacable de un espacio donde los juegos de protoelectrónica con aparatos analógicos de **NSI. NON STANDARD INSTRUMENT** y las improvisaciones lo-fi de **MACHINEFABRIEK** resultaron convencionales y aburridas. ■



The Rumble Strips, de estreno.



Herman Dune, muy tranquilos. Fotos: JANITE

FESTIVAL DO NORTE

RECINTO EXTERIOR FEXDEGA, VILAGARCÍA DE AROUSA (PONTEVEDRA), 1 Y 2 DE MAYO

Suma y síguelo

Por **CARLOS BARREIRO**

El Festival do Norte se consagra como el evento de pop independiente más importante del noroeste español. Una consideración que no ha llegado a muchos oídos fuera de

esas latitudes porque, antes de tener perfilado ese carácter indie, probó suerte con el mestizaje y estrellas de la radiofórmula. Tras recuperar el juicio, se ha asentado en un

esquema que este año tenía un par de tantos importantes, como el primer concierto de La Buena Vida sin Irantzu Valencia o el encuentro con las nuevas canciones de **THE RUMBLE STRIPS**, que en julio editan su segundo disco, "Welcome To The Walk Alone", producido por Mark Ronson. Los ingleses, que parecían estar todavía buscando acomodo a las composiciones nuevas en el repertorio, estuvieron algo más mus-

tos de lo que acostumbran; perdidos entre el acento más melódico de sus temas nuevos y el ritmo acelerado y saltarín de fogonazos ya conocidos como "Motorcycle", "Alarm Clock" y "Time". Los problemas para conectar canciones tan diferentes parece que los van a solventar en su gira inglesa con un grupo de músicos de cuerda.

Por su parte, **LA BUENA VIDA**, que también tienen en la recámara un nuevo disco, dejaron claro que aunque con la marcha de Irantzu han perdido matices, su puntería melódica y esa tristeza contenida omnipresente en su música no ha perdido poder de seducción. Viendo lo bien que aguantan sus clásicos, diez o quince años después de su publicación, y que en su reciente single se les ve en forma, hay ganas de saber qué preparará el álbum.

El grueso del cartel tomaba el pulso al estado actual de la música hecha aquí, con una buena representación de grupos con carácter propio, como **MANOS DE TOPO, CUCHILLO** y **LOVE OF LESBIAN**, y los últimos fenómenos de público: **RUSSIAN RED** y **VETUSTA MORLA**. El éxito de estos últimos es un misterio sin resolver. Fueron los que congregaron a más espectadores de todo el fin de semana, a pesar de que solo ofrecen dinamismo y agilidad en sus actuaciones. Sus can-

ciones, sin estribillos claros y de mística indescifrable, están hechas con un lenguaje completamente superado.

Todo lo contrario que los catalanes **STANDSTILL**, quienes con los mismos elementos que los madrileños hacen del rock una aventura emocionante e intensa. Cada día más ensamblado, el grupo de Enric Montefusco maneja un voltaje apabullante en sus directos, que, fuera de cualquier lógica, tiene más impacto cuanto más grande es el recinto donde tocan. En cambio, a **HERMAN DUNE** el escenario principal y el horario nocturno se les hizo cuesta arriba. Cuando su cálido y reposado folk-pop empezó a intoxicar al público les tocó irse.

DELOREAN dieron el concierto más convincente del festival, llevando el encuentro entre pop y la música de baile por un camino hipnótico y sutil que las figuras del género en Inglaterra o Estados Unidos todavía no han probado. A su lado, los mancuñanos **THE WHIP**, un grupo con más mercado y reconocimiento que ellos, quedaron como unos vendedores de humo. El cuarteto esconde bajo un formato de banda de rock lo que se puede liquidar como un *live act* de electrónica, porque tocan con la base a tal volumen que no se escucha nada más. ■